



AÑO VI

Ciudad Rodrigo 20 de junio de 1908

LA IBERIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN

España, trimestre. . . 1'25 ptas.
Portugal, id. 300 reis

PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS

esquelas de defunción, reclamos y comunicados según tarifa que puede consultarse en la Administración.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 270

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Calle de Madrid, 18, principal.

FERROCARRILES SECUNDARIOS



A las muchas preguntas que nos han dirigido los amigos de los pueblos interesados en la construcción del que ha de unir nuestra provincia con la de Cáceres, contestábamos infundiendo ánimo y haciendo concebir esperanzas que desde luego teníamos la convicción de que no se habían de realizar. Observábamos esa conducta, para que nunca se nos pudiera tachar de pesimistas y que con nuestra desconfianza contribuíamos a impedir ó entorpecer las gestiones de los muy pocos que se han interesado porque fuera una realidad lo que hasta hoy es proyecto.

Desconfiábamos, porque no partiendo la iniciativa de uno de los del *asa*, harían que hacían pero no harían nada.

Desconfiábamos, porque la ejecución de las obras no beneficiaba directamente á los que pudieran interesarse, y por último

Desconfiábamos, porque nunca hemos visto entusiasmo por nada grande y que pueda resultar de bien general.

Hubiera cumplido su deber el presidente de la comisión gestora si al regresar de Madrid hubiera convocado á sus compañeros, para darles cuenta de sus gestiones, y si había fracasado, confesarlo ingenuamente y no dejar transcurrir un tiempo precioso que otros elementos hubieran aprovechado buscando lo que ellos no han sabido encontrar.

Al hablar de fracaso, lo hacemos en hipótesis; porque si nuestro alcalde hubiera traído noticias satisfactorias, pronto las hubiera comunicado á sus compañeros, y al no hacerlo así, es prueba evidente de que nada ha conseguido.

Lo que nosotros tratamos de demostrar á los pueblos de este distrito que tanto beneficia la circulación del ferrocarril en proyecto, es la apatía que demuestran los que tanto les tienen que agradecer, y en asunto de tanta importancia los dejan abandonados.

No hay que desconfiar. Si los acaudalados y políticos no se interesan por el bien de los que les han encumbrado y los enriquecen á costa de sus privaciones, no ha de faltar persona que lleve á cabo la obra que tanto nos interesa.

Si el día que haga falta que los pueblos ratifiquen sus ofertas lo hacen en la forma que lo han hecho anteriormente, habrá ferrocarril, y demostraremos una vez más que la funesta ingerencia del caciquismo, es la rémora del engrandecimiento y el parásito que aniquila su presa.

Nada más podemos decir hasta que de viva voz nos comuniquemos con nuestros amigos, que esperamos han de secundar nuestros propósitos para demostrar que más hace el que quiere que el que puede.

No se nos oculta que hemos de tropezar con

grandes obstáculos, no siendo los que menos nos presenten aquellos que no han sabido ó no han querido realizar la obra redentora, pero todos unidos los venceremos y nada tendremos que agradecer á los que todo lo subordinan á la política como medio para su engrandecimiento personal.

Una lección más para los pueblos que han de tener presente que como ellos no se rediman, siempre estarán uncidos al yugo del caciquismo que solo les halaga y ofrece cuando necesita de sus votos, quedando todo olvidado después de conseguido el fin propuesto.

IDENTIDAD

(Para mi primo Gonzalo Cabezas Lary).

Si como alguno se explica,
con pluma lira ó pincel
todo artista se dedica
á hacer el retrato fiel
que su alma identifica,
no estará ufano Amador
engreído en los portentos
que inspiran sus sentimientos:
porque él es solo pintor
de cabritos y jumentos.

ENRIQUE VÁZQUEZ DE ALDANA.

WIEN (Austria)

EL JUBILEO DEL KAISER

Por medio de los grandes rotativos españoles, los lectores de LA IBERIA se habrán enterado de la fiesta en honor del Kaiser austriaco, pero se habrán enterado *grosso modo*.

LA IBERIA sin ser un gran rotativo, tiene lo que acaso á alguno de estos le falta, esto es, un corresponsal en Viena que le trasmite detalles frescos de esta hermosa fiesta.

El motivo lo conocéis, el octogenario Francisco José ha cumplido los sesenta de un reinado de paz y armonía entre sus heterogéneos estados: hay pocas testas coronadas que lleguen á completar dicha suma, en esta época de anarquía sin que la corona se bambolee ó caiga, por lo tanto el bueno de Franz (como lo llama su pueblo) de calva zapateril, bien merece las fiestas que le han preparado; verdaderas bodas de diamante entre él y la nación.

Sobresale entre los festejos, llegando á constituir lo esencial, el núcleo de todo; el jubileo; magnífico, por su esplendor, por su originalidad, por los millares de personas que en él han tomado parte activa, por las enormes sumas que ha

costado y por lo culto que resulta el espectáculo en sí.

Esta fiesta de origen moderno muy pocas veces ejecutada, es una simple procesión, la que nos ocupa retrospectiva, verdadero panorama viviente donde se ven desfilar tipos, trajes, objetos, de épocas que fueron, dando á conocer costumbres extinguidas y llenando el alma de todo artista de especial nostalgia.

Entre las sensaciones experimentadas con esta clase de espectáculos, una es la de realidad ó creencia de realidad, sobre todo cuando está tan bien representado como el que pobre y rápidamente describo.

Dividiase en dos grandes partes, la primera 22 grupos históricos compuestos por más de 20.000 personas y 5.000 caballos; la segunda por otros tantos grupos aún más nutridos, representando cada uno una de las provincias y estados de Austria, de los cuales el más pequeño lo formaban 500 personas, 40 caballos y 12 carruajes.

De los grupos históricos, mencionaremos el primero el formado por el rey Rodolfo de Habsburgo fundador de la dinastía actual, con sus caballeros, damas, pajes, soldados; seguían artefactos de guerra catapultas, arietes y lo más original del siglo XIII.

En el grupo del siglo XIV veíanse los caballeros con sus cotas de acerada malla, soldados ballesteros, etc.; el grupo quinto, siglo XV componíalo el emperador Federico III con su séquito; y en el del siglo XVI aparecía el Kaiser Maximiliano I y su corte, llamando la atención por lo bien caracterizado, seguían diferentes grupos, siendo muy interesante el que representaba la guerra contra los turcos y sitio de Viena por estos; el botín conquistado por los austriacos al sultán en el que figuraba su hermoso caballo con una silla turca riquísima; venían luego otros varios, compuestos por regimientos enteros formados por oficiales y soldados, vistiendo los uniformes de la época que representaban.

Pasaban, lanceros, hallesteros, catapultas, arietes, caballos engualdrapados y con armaduras; veíanse casco, gorgueras, corseletes, tizonas, rodela y completas y buñidas armaduras; luego los pesados cañones de últimos del siglo XVII y comienzos del XVIII, con los fusiles de chispa, todo alternando con los trajes respectivos.

El grupo de Maria Theresa era sorprendente por la riqueza y gusto de los vestidos.

En el diez, comienzos del siglo XVIII, figuraban dos regimientos españoles, de coraceros uno y de infantería el otro, lo que no extrañará al que co-

nozca la clase de relaciones que por este tiempo sostenía España con Austria y Países bajos.

Seguían los grupos de la guerra contra los franceses 1809, compuestos por tiroleses provistos de hoces y guadañas, para hacer frente á las huestes de Napoleón.

Los grupos de Wiener-Kongresses, los de 1830 á 1840, etc., etc., desfilaban literas, carrozas, mirriñaques, sombreros femeninos con bridas, levitas de cuello alto, grandes corbatas, pantalones ajustados, sombreros cilindricos, calesas minúsculas sombrillas; todo, todo pasaba á nuestros ojos con una realidad pasmosa, con una riqueza de detalles sorprendente.

Después de los grupos históricos en que tomaban parte 20.000 personas, desde la nobleza hasta los simples soldados y 5.000 caballos, con doscientos carruajes, entre carrozas y artefactos de guerra; venían los grupos regionales, todas las provincias estaban representadas.

La Galicia con un regimiento completo de polacos de preciosos uniformes, la Dalmacia con sus extraordinarios trajes, la Bohemia, Krakan, el Ducado de Kraín, la Bukovina con 600 personas, 200 caballos 12 carruajes; los grupos de pescadores de la región de Trieste el de cazadores del Tírol formado por más de 800 hombres con sus jaurías de perros, sus ciervos y rebecos en parihuelas, todas eran aclamadisimas.

Describirlo todo sería enojoso.

Se calcula sin contar los gremios de industria, comercio y diferentes sociedades provistos de sus insignias y nutridísimos, que la procesión la formaban unas 60.000 personas.

Comenzó á organizarse esta colosal procesión á media noche del 11, saliendo á las ocho de la mañana de Die Rotunde, sitio de origen para estar á las diez frente á la tribuna imperial del día 12; después de un recorrido de 16 kilómetros.

Las tribunas del público colocadas á ambos lados del trayecto y construidas en 15 días, tenían una cabida para 150.000 personas, el asiento más barato costaba 25 coronas en la ciudad, y 5 en las inmediaciones del lugar de organización, este era el precio marcado, pero el día 12 los revendedores lo cuadruplicaron, llegándose á pagar por una localidad igual á la del cronista 500 coronas, ese día los balcones alquilados valían mil florines, esto por cuatro horas; costando así al que los pagaba algo más de 25 céntimos por segundo, la exorbitancia de estos precios, se comprenderá, á pesar del número de localidades, sabiendo que la población de Wien es de algo más de 2.000.000 y que el número de forasteros era imponente, había localidades pedidas hace tres meses, desde Austria, Brasil, Japón, etc.

Dicha fiesta subvencionada por la villa de Viena con 100.000 coronas, ha costado en total dos millones de florines, y ha sido organizada y dirigida por profesores, pintores, escultores, etc.; al ver lo grandioso, lo culto de este festejo no podemos menos de hacernos amargas reflexiones al compararla con otros nuestros, bien es verdad que este tiene el caracter de acontecimiento mundial.

La comitiva después de seis horas de caminata se deshacía en el lugar de origen á las dos de la tarde; perc para el espectador sentado cómoda y frescamente á la sombra, estas horas se deslizaban rápidas, viendo desfilas tipos, armaduras, trajes, cañones, carrozas, caballos y regimientos enteros, y es que viviase en las épocas que repre-

sentaban; el conjunto, la nota de color y la grata impresión son inolvidables.

El Kaiser viejo, honrado y simpático, estaba conmovido al ver que la nación entera correspondía con este homenaje de amor y cariño á su querido Franz

Para terminar, el cronista piensa que en ocasiones análogas debía hacerse algo de esto en España; nuestros trajes históricos son bien característicos, y en cuanto á los regionales nada tienen que envidiar en lo pintoresco á los de otra nación.

Gratamente impresionado por esta fiesta que habla tan alto de la cultura y adelanto de este país, emborrongo, desde mi asiento de delantera, estas cuartillas y con ellas envío un saludo á los lectores de LA.

IVAN SELAGÓN.

Wien y junio 1098.

Revista á la guarnición

En la noche del 16 llegó á esta plaza el excelentísimo señor Capitán General de la región don Julián González Parrado, acompañado de un ayudante y un capitán de Estado Mayor. Había ido á esperarle á Fuente de San Esteban, su antiguo compañero y amigo el Teniente Coronel retirado don Ulpiano Blanco Casado, en cuya casa se hospedó.

El día 17 revistó las fuerzas de la guarnición y edificios militares, y al efectuarlo en el Parque de Bomberos fué recibido con los acordes de la Marcha Real, ejecutada por la banda de música de dicho cuerpo. Después de visitar el edificio que es propiedad del ramo de Guerra, fué obsequiado con un espléndido *lunch*, y al despedirse le fué entregada, como recuerdo, una fotografía de los beneméritos voluntarios.

A las doce hubo recepción en el Gobierno Militar.

El día 18 por la tarde marchó á Valladolid, acompañándole hasta la estación en que le recibió, su citado amigo don Ulpiano.

Nuestro general el excelentísimo señor don Arturo Castellary, acompañó al señor González Parrado en todos los actos oficiales.

Plaza de Toros

Corrida de novillos el 18 de este mes.—Tercera de la temporada.—Espada, "El Salmantino".

—¡Mata-Reses de mi alma!

—¡Timbalero de mi *vía*!

Choca esos huesos y aprieta hasta *jacerlos jarina*.

Diñame un buen achuchón

y acerquemos *dambas* filas,

y á remojar el *gaznate*

ahí, en la "Cooperativa".

—¡Tú siempre lo mismo, *Mata*!

—¡Y qué *quies* que *jaga Timba*!

¿Qué *ojeto* es el que has *traído*

al trasplantarte á esta tierra?

—A presenciar la corrida

con que celebra la empresa

la fiesta del Corpus-Christi,

y como en ella torear

Salmantino y Cuchareta...

—Ya sé que el primero tiene *mu guena* sangre torera, que se tira por derecho, sin *jinda* y como *cualisquiera* que tiene en el *tao* izquierdo carne, y no una cafetera.

—Tu me lo dirás después, ahora me marchó á la mesa porque me están esperando unos cuantos de mi tierra.

—Pues, *sabú* y que te aproveche y hasta la tarde, *chavea*.

**

El día nublado y con algo de *fresquesiyo*.

Un poquito después de la hora señalada se presentó en el palco presidencial don Anacleto Sánchez-Villares, que al parecer es el encargado de presidir estas fiestas; hace la señal y sale Gregorio Moro, que monta la jaca del amigo Jesús Montejo, y aun cuando el animalito reúne condiciones, el jinete no hace más que lo rutinario. Sale, saluda, regresa por los chicos que se presencian con el paso cambiado y los saluda el público. Tira la llave Cleto, cambian las capas y sale á la arena el

Primero. Negro, bien *armao*, con pocas *cañas* por lo mucho que había estudiado, pues había hasta esperanto; lo corren los peones y el maestro le largó tres lances *na* más que regulares.

Se cambia la suerte y *Ramitos* deja medio *paes* en su sitio, y con otro medio de *Cuchareta* á la media vuelta, repite el primero con uno algo caído que había brindado y que le valió cinco *peñillas*; *Cuchareta* deja medio y pasa el *bicharro* á manos de Bragado, que viste verde y oro *mat*. Brinda á la presidencia y á uno de un palco; dá unos cuantos *pases* y se tira sin dejar el *pincho*, dos *pases* más y deja una *contraria* que hace doblar al morucho, rematándolo al tercer intento de *deseabell*. Recoje la *montera* y cinco *beatas* que le *diñaron*.

Segundo. Del mismo hábito que el anterior la misma faena con más un *coleo* muy bueno de *Pintao*, tocan á adornarlo y el *Salmantino* brinda un par, que después de colocado al cuarteo repite dejando medio y recoje la *montera na* más. ¡O por el rumbo! *Pertusa* cita para quebrar, haciendo la suerte demasiado tarde, y claro está que le *fat*ó toro en aquella ocasión, pero luego lo encontró, dejando los *zarcayos* bastante bien, y con otro de *Ramitos* se terminó el tercio y pasamos á la suerte suprema. Brinda Aurelio la ejecución á los excelentísimos Sres. Marqueses de los Altares que ocupan un palco, y se dirige á su contrario, que lo encuentra en muy malas condiciones. Dá unos cuantos *pases* y entra más derecho que un *ju* dejando un pinchazo, unos cuantos *pases* más para dejar una algo caída y que *mojó* los *deos*, *de*blando el de los *renteros*, que no se levantó apesar de lo desafortunado del puntillero. Le devuelven el *cu*bre-cabeza con una *verdolaga* de á *cu*enta

En la capea, para que no faltara nada, metieron un inútil que en brazos lo volvieron al corral.

RESUMEN

La tarde desapacible, mucho aire; el ganado rematadamente malo; los *renteros* de Fuentes de Abajo con unas cuantas *pesetas* en el *sil*lo por una *camama*; los muchachos muy *trai*nadores y dignos de mejor ganado.